



Transfiguración de nuestro Señor

INTROITO

Salmo 84:1-2, 4, 10-11, Antífona Salmo 77:18b

- P** Los relámpagos iluminaron al mundo,
C la tierra se estremeció y tembló.
P ¡Cuán preciosas son tus moradas
C oh Jehová de los ejércitos!
P Anhela mi alma, y aun desea con ansias los atrios de Jehová;
C Mi corazón y mi carne cantan con gozo al Dios vivo.
P ¡Cuán bienaventurados son los que moran en tu casa!
C Continuamente te alaban.
P Porque mejor es un día en tus atrios
C Continuamente te alaban.
P Prefiero estar en el umbral de la casa de mi Dios
C que mil fuera de ellos.
P Porque sol y escudo es Jehová Dios;
C que morar en las tiendas de impiedad.
P nada bueno niega
C gracia y gloria dará Jehová;

GLORIA PATRI

- P** Los relámpagos iluminaron al mundo,
C la tierra se estremeció y tembló.



COLECTA

P El Señor sea con vosotros.

G Y con tu espíritu.

P Oremos.

Oh Dios,

en la gloriosa transfiguración de tu amado Hijo confirmaste los misterios de la fe por medio del testimonio de Moisés y Elías. Con la voz que provino de la nube brillante prefiguraste en forma maravillosa que seríamos adoptados por la gracia.

En tu misericordia, haz que seamos coherederos del rey y de su gloria y llévanos a la plenitud de nuestra herencia en el cielo,

por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos,

Todos Amén.

PRIMERA LECTURA

A La lección del día es de Éxodo capítulo 34

Éxodo 34:29-35 (RV 60)

Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, al descender del monte, no sabía Moisés que la piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios. Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí la piel de su rostro era resplandeciente; y tuvieron miedo de acercarse a él. Entonces Moisés los llamó; y Aarón y todos los príncipes de la congregación volvieron a él, y Moisés les habló. Después se acercaron todos los hijos de Israel, a los cuales mandó todo lo que Jehová le había dicho en el monte Sinaí. Y cuando acabó Moisés de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro. Cuando venía Moisés delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y saliendo, decía a los hijos de Israel lo que le era mandado. Y al mirar los hijos de Israel el rostro de Moisés, veían que la piel de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba a hablar con Dios.

A Ésta es la Palabra de Dios.

G Te adoramos Señor.

SALMO 2

SEGUNDA LECTURA

2 Pedro 1:16-21 (RV 60)

A La epístola para el domingo de la Transfiguración es de 2 Pedro capítulo 1

Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

A Ésta es la Palabra de Dios.

C Te adoramos Señor.

GRADUAL

Salmo 45:2a, 110:1

P Eres el más hermoso de los hijos de los hombres;

C la gracia se derrama en tus labios;

P Dice Jehová a mi Señor: Siéntate a mi diestra,

C hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

ALELUYA

P ¡Aleluya! Cantad a Jehová, bendecid su nombre; Anunciad de día en día su salvación. Proclamad entre las naciones su gloria, En todos los pueblos sus maravillas. ¡Aleluya, Aleluya!

EVANGELIO

P El Santo Evangelio según San Mateo capítulo 17.

C Gloria a ti, Oh Señor.

San Mateo 17:1-9 (RV 60)

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd. Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor. Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis. Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo. Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.

P Ésta es la Palabra de Dios. **C** Te adoramos Señor.

Iglesia Luterana Española

Esta versión es para ser descargada y usada en las Eucaristías y devocionales semanales.

SOLI DEO GLORIA

“Solo a Dios la Gloria”

